

¿Cómo lo han vivido en el sector gastronómico?



 academia
madrileña de gastronomía

//

Sin una hostelería fuerte los proveedores y productores van a tener dificultades para dar salida a todo su stock.

Luis Suárez de Lezo

Presidente de la Academia Madrileña de Gastronomía

<https://bit.ly/2Vsu9Ma>

La Gastronomía está formada por un grupo de sectores de enorme importancia para nuestra economía, nuestro ocio y nuestra cultura. Todos ellos, suponen 388.000 millones de euros de producción, el 33% del PIB nacional y cerca de 4.000.000 de empleos.

El primer sector, formado en su mayoría, por pequeños agricultores, pescaderos y ganaderos, es **de vital importancia en múltiples localidades del país y es imprescindible para la supervivencia de algunas zonas ame-**

nazadas por la despoblación. Del mismo modo, son muy trascendentes en términos de empleo, la industria alimentaria y las grandes empresas de bebidas, así como el sector turístico, donde un porcentaje cada vez mayor de turistas eligen como destino nuestro país por su gastronomía. Las empresas de distribución, las grandes superficies, el comercio de alimentación y gourmet y los mercados completan la relevancia que tiene este ámbito para la actividad empresarial española.

Si incluimos otros sectores de actividad que participan en la correcta realización de todas las actividades: limpieza, seguridad, construcción, transporte, etc. estamos hablando de un número de empleos directos e indirectos muy importante, cerca de 4.000.000.

El confinamiento se ha vivido de forma desigual en cada una de las actividades que componen la Gastronomía. Desde el importantísimo trabajo que han realizado los super-



mercados, al cierre obligado de bares y restaurantes, la casuística es muy variada.

Los productores, muy dependientes de la hostelería, han seguido trabajando para suministrar a mercados y particulares. Pero muchos de ellos han tenido enormes excedentes y muchos problemas para vender la producción. Para ellos, ha sido una oportunidad muy importante para **potenciar la relación directa con el cliente particular, digitalizarse y estar mejor preparado para abrir una nueva relación** que pueda complementar las ventas a restaurantes y distribuidores. Pero, evidentemente, han sufrido mucho las consecuencias del COVID-19 y hasta que no se recupere totalmente la hostelería, seguirán si recuperar los niveles de facturación que tenían.

La hostelería, nuestros bares y restaurantes, son uno de los sectores mas afectados por la pandemia ya que se

decretó su cierre total a mediados de marzo. En general, son pequeñas empresas, con márgenes reducidos y estructuras financieras débiles. Los tres meses de cierre forzoso manteniendo el pago de los costes fijos y sin ingresar prácticamente nada ha obligado a acudir masivamente a las líneas ICO para poder hacer frente a todas sus obligaciones, pero la debilidad financiera antes mencionada va a restringir el acceso a nueva financiación, por lo que es necesario que vuelvan a la actividad cuanto antes. Ahora bien, un entorno sin turismo, con limitaciones de aforo debido a la distancia entre comensales y una presumible bajada de consumo por la incertidumbre y el incremento del paro presenta un escenario nada favorable para el sector, que tendrá que buscar nuevas formas de ingresos y nuevos formatos que ajusten sus gastos e ingresos a la nueva situación.

Lamentablemente, **la hostelería es el**

motor del resto de subsectores que conforman la Gastronomía. Sin una hostelería fuerte, con consumo, los proveedores y productores van a tener dificultades para dar salida a todo su stock de productos, las empresas de bebidas van a ver reducidas sus ventas sustancialmente y los mercados y distribuidores van a disminuir su actividad drásticamente. Como resultado de ello, se va a producir un **cierre importante de empresas y un aumento considerable del desempleo en un tipo de trabajadores de difícil reorientación laboral.**

Por este motivo, desde la administración se debería apoyar a un sector tan importante, prorrogando los ERTES por fuerza mayor hasta 31 de diciembre, poniendo recursos a disposición del sector para hacer frente a los gastos fijos, reduciendo los impuestos y promoviendo el consumo tanto nacional como internacional, cuando sea posible, para recuperar la actividad cuanto antes. ■